



UNIVERSIDADE FEDERAL DE PERNAMBUCO
CENTRO DE ARTES E COMUNICAÇÃO
DEPARTAMENTO DE LETRAS

CARINE APARECIDA ALBUQUERQUE VIEIRA

La representación del cuerpo negro en la obra *Cartas a mi Mamá*, de la escritora afrocubana Teresa Cárdenas

RECIFE

2025

CARINE APARECIDA ALBUQUERQUE VIEIRA

La representación del cuerpo negro en la obra *Cartas a mi Mamá*, de la escritora afrocubana Teresa Cárdenas

Trabalho de Conclusão de Curso
apresentado ao curso de Letras Espanhol
da Universidade Federal de Pernambuco
(Recife), como requisito para a obtenção
do título de Licenciatura em Letras
Espanhol.

Orientador: Prof. Dr. Alfredo Adolfo
Cordiviola.

RECIFE

2025

Ficha de identificação da obra elaborada pelo autor,
através do programa de geração automática do SIB/UFPE

Vieira, Carine Aparecida Albuquerque.

La representación del cuerpo negro en la obra Cartas a mi Mamá, de la escritora afrocubana Teresa Cárdenas / Carine Aparecida Albuquerque Vieira.
- Recife, 2025.

25 p. : il.

Orientador(a): Alfredo Adolfo Cordiviola

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação) - Universidade Federal de Pernambuco, Centro de Artes e Comunicação, Letras Espanhol - Licenciatura, 2025.

Inclui referências.

1. Literatura Decolonial. 2. Corpo Negro. 3. Identidade. 4. Negritude. 5. Teresa Cárdenas. 6. Representação. I. Cordiviola, Alfredo Adolfo. (Orientação).

II. Título.

860 CDD (22.ed.)

CARINE APARECIDA ALBUQUERQUE VIEIRA

La representación del cuerpo negro en la obra *Cartas a mi Mamá*, de la escritora afrocubana Teresa Cárdenas

Artigo apresentado ao curso de Letras Espanhol da Universidade Federal de Pernambuco (Recife), como requisito para a obtenção do título de Licenciatura em Letras Espanhol.

Data: 24/03/2025

BANCA EXAMINADORA

Orientador

Prof. Dr. Alfredo Adolfo Cordiviola
Universidade Federal de Pernambuco (UFPE)

Examinador

Profº. Dr. Dario de Jesus Gomez Sanchez
Universidade Federal de Pernambuco (UFPE)

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Exú por la posibilidad de honrar este camino. A mi padre Ogum, por su fuerza afilada. A los Orixás y a la Jurema Sagrada, que cuidan y guían mis pasos.

A mi mamá, Dona Zélia, que en sus infinitas maneras de ser madre mantiene viva mi voluntad de triunfar.

A Branda Zami, que nutrió con amor y paciencia los días fáciles y difíciles.

Al Prof. Dr. Alfredo Cordiviola, por su mirada atenta y cuidadosa.

A Teresa Cárdenas, por inspirar a mujeres negras en todo el mundo.

La representación del cuerpo negro en la obra *Cartas a mi Mamá*, de la escritora afrocubana Teresa Cárdenas

A representação do corpo negro na obra *Cartas para minha Mãe*, da escritora afro cubana Teresa Cárdenas

Carine Aparecida Albuquerque Vieira
Universidade Federal de Pernambuco

La representación del cuerpo negro en la obra *Cartas a mi Mamá*, de la escritora afrocubana Teresa Cárdenas.

RESUMEN

En esta investigación, discutiremos la representación del cuerpo negro en la obra *Cartas a Mi Mamá* de la escritora afrocubana Teresa Cárdenas. Se busca comprender, a partir de las nociones de identidad y negritud elaboradas por Evaristo, Fanon, Gonzalez, Hall y Hooks, en qué medida la subjetivación del cuerpo negro, representado en la obra de Cárdenas, camina hacia la identidad, así como el rechazo al colonialismo, por parte de la autora y protagonista, construyen el comportamiento de ese cuerpo hacia la negritud. A través de un análisis literario cualitativo, esperamos defender que las obras literarias son un lugar importante para entender las relaciones raciales, ya que se posicionan como una representación espacio-temporal y cultural, cumpliendo su función social. Precisamente, se cree que las representaciones presentes en la obra movilizan discusiones sobre raza, cultura, lengua y sociedad. Así, la representación del cuerpo negro en *Cartas a Mi Mamá* simboliza una escritura política y permite reflexionar sobre temas como el blanqueo racial, el racismo, las identidades y las negritudes. Entendiendo la importancia de los lectores infanto-juveniles a quienes se dirige la obra, este estudio pretende sacar a la luz el lugar destacado que una escritora negra, viviendo en latinoamérica, territorio de diáspora, refuerza al debatir, en sus obras, temas tan relevantes para nuestra sociedad, considerando la potencialidad del impacto en este público.

Palabras claves: cuerpo negro. identidad. negritud. Teresa Cárdenas. representación.

RESUMO

Nesta pesquisa, iremos discutir a representação do corpo negro na obra "Cartas à minha mãe" da escritora afrocubana Teresa Cárdenas. Busca-se compreender, a partir das noções de identidade e negritude, elaboradas por Evaristo, Fanon, Gonzalez, Hall e Hooks, em que medida a subjetivação do corpo negro, representado na obra de Cárdenas, caminha para a identidade, assim como a rejeição ao colonialismo, por parte da autora e protagonista, constroem o comportamento desse corpo em direção à negritude. Através de uma análise literária qualitativa, esperamos defender que as obras literárias são um lugar importante para entender as relações raciais, uma vez que se posicionam como uma representação espaço-temporal e cultural, cumprindo sua função social. Precisamente, acredita-se que as representações presentes na obra mobilizem discussões sobre raça, cultura, língua e sociedade. Assim, a representação do corpo negro em Cartas à Minha Mãe simboliza uma escrita política e permite refletir sobre temas como o branqueamento racial, o racismo, as identidades e as negritudes. Entendendo a importância de leitores infanto-juvenis a que se dirige a obra, este estudo pretende trazer à tona o lugar de destaque que uma escritora negra, vivendo em latinoamérica, território de diáspora, reforça ao debater, em suas obras, temáticas tão relevantes para a nossa sociedade, considerando a potencialidade do impacto nesse público.

Palavras-chave: corpo negro. identidade. negritude. Teresa Cárdenas. representação.

Introducción

En este trabajo, analizamos la representación del cuerpo negro en la obra *Cartas a Mi Mamá* (1997) - originalmente titulado *Cartas al Cielo* - novela epistolar de la escritora cubana Teresa Cárdenas, buscando comprender en qué medida la subjetivación de ese cuerpo construye una noción de identidad, hacia la negritud. Las relaciones raciales presentes en la obra nos permiten reflexionar sobre una escritura decolonial y poseedora de un lenguaje cargado de símbolos africanos, despertando a una lectura que busca, a través de símbolos y representaciones, discutir el sujeto histórico - la mujer negra afroamericana - en una sociedad marcada por el racismo y el prejuicio racial.

Nuestro enfoque también pretende, a partir de una lectura racial de la sociedad cubana, entender la importancia de la obra para lectores infanto-juveniles, como un lugar de formación y reflexión; además, identificar los elementos lingüísticos que refuerzan una escritura decolonial, reflexionando sobre la relevancia histórica del movimiento afro diaspórico en la "escrivivencia" (EVARISTO, 2020) de mujeres negras en territorio latinoamericano.

La trama de *Cartas a Mi Mamá* cuenta la historia de una protagonista que, huérfana, escribe cartas a su difunta madre, retratando los acontecimientos de su vida durante la infancia y la adolescencia. A lo largo de la narrativa, los elementos van dando cuenta de su noción de identidad, negritud y pensamientos sobre el racismo, el blanqueamiento racial y las violencias sufridas por la condición racial en el contexto en que vive. Tomada por una conciencia racial, a través de diálogos presentes en su diario en forma de cartas, la protagonista - desprovista de nombre, representando así a otros individuos en su reconocimiento - nos provoca, en todo momento, a reflexionar sobre las relaciones raciales y el lugar de soledad ocupado por la mujer negra:

En la calle me encontré un pedazo de espejo. Ahora no hago otra cosa que mirarme en él. La frente, los ojos, la nariz, la boca... ¿Sabes? He descubierto que mis ojos se parecen con los tuyos que más bonitos no podían ser, y mi nariz y mi boca son normales. No me gusta que digan que los negros son ñatos y tienen bamba. Si Dios existe, seguro está bravo de oír tanta gente criticando su obra. ¿Cómo crees que me vería con los ojos azules, la nariz finita y la boca como una raya? ¡Feísima! (CÁRDENAS, 2006, p.21).

Analizando la obra literaria, pretendemos discutir las características presentes que relacionan la subjetivación del cuerpo negro y su identidad. Las afirmaciones y negaciones del personaje principal sobre su imagen ante el espejo, como hemos visto poco antes, o incluso frente al otro, establecen relaciones sociales y nos permite reflexionar sobre la importancia de una literatura decolonial. Considerando que "las narrativas afrodescendientes rompen y trascienden los estereotipos coloniales, contruidos bajo la oda de un poder europeizante" (ALBUQUERQUE, aput., 2020, p. 146), nuestro análisis busca comprender también, cómo la obra de Cárdenas ejerce un carácter de subversión, destacando el poder de la voz femenina negra en un contexto afroamericano.

Utilizando como metodología un análisis cualitativo, este artículo tiene como objetivo observar cómo está presente en la obra los elementos de raza y representación, el concepto de diáspora en la construcción de una literatura

decolonial, los procesos de formación de identidad, la memoria como instrumento de la escritura y la elaboración de un sistema de referencias en la construcción de la negritud como conciencia racial. Además, pero no menos importante, valorar la producción de escritoras negras latinoamericanas, entendiendo que todavía hay una hegemonía en nuestra literatura de escritores masculinos y blancos. Este trabajo se constituye, al igual que la literatura de Cárdenas, como una escritura de resistencia que pretende enriquecer el pensamiento decolonial.

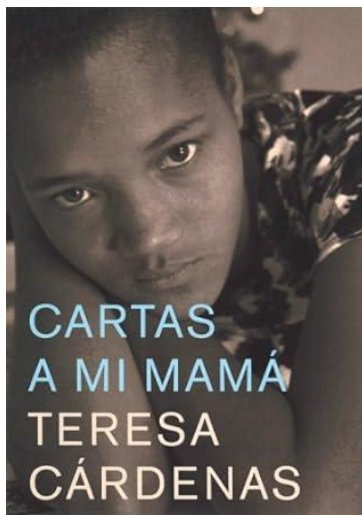
Teresa Cárdenas: una escritura ancestral

Teresa Cárdenas es una escritora afro-cubana nacida en 1970, en Matanzas, Cuba. Madre de tres hijos, Cárdenas también se dedicó a los oficios de contadora de historias, guionista de televisión, actriz, bailarina y activista social (CARDOSO, R.). Su primera obra literaria fue *Cartas al Cielo* (1997) o *Cartas a mi Mamá*, habiendo publicado en los años siguientes *Cuento de Macucupé* (2001), *Perro Viejo* (2005), *Tatanene Cimarrón* (2006), *Cuentos de Olofi, Pedrito y el Bebé, Ikú* (2007), *Barakikeño y el Pavo Real* (2008), *Madre Sirena* (2018), *Awon Baba* (2022). Sus escritos están dirigidos al público infantil-juvenil, preocupación expresada por la autora para evitar que se repitan con nuevas generaciones lo que pasó con ellos: la falta de representatividad que los niños encuentran en no ser retratados como protagonistas en los libros infantiles. Sin embargo, sus obras se han extendido por todo el mundo, siendo leídas por todas las edades y con traducciones a diversos países y culturas. No por casualidad recibió importantes premios en literatura, entre ellos el *Premio Casa de las Américas* (2005), uno de los más prestigiosos premios de la literatura latinoamericana; *Premio La Edad de Oro* (2001), enfocado en literatura infantil-juvenil; *Premio Nacional de la Crítica Literaria* (2000), otorgado por su obra literaria, una de las más importantes dentro de Cuba.

Cárdenas lleva en sus escritos la memoria y la identidad afrodiaspórica que construyen historias regadas de representatividad, protagonismo y endosa el legado cultural del pueblo negro. Temas tan sensibles como la esclavitud y el racismo presente en las sociedades postcoloniales son contados por una escritura que enaltece a su pueblo, estableciendo conexión con el pasado, resistiendo la hegemonía de una literatura que sirve a la narrativa de la blancura y del colonialismo. Sus obras se vuelven aún más relevantes cuando pensamos en el

público al que se dirige, considerando la importancia de sus personajes y tramas en la construcción de la identidad. En este proceso de descolonización del pensamiento, Cárdenas ofrece una inmersión en las culturas provenientes de África, como la cultura yorubá, tanto en el lenguaje, como en las narrativas, como en la creación del mundo, en *Olofi* (2007), como en el rescate de una memoria tan dolorosa como fue la esclavitud transatlántica, en *Perro Viejo* (2005) y *Madre Sirena* (2018). De esta manera, en un contexto de diáspora y de intentos de borrado de la historia africana, su escritura es una forma de reconocerse y, al mismo tiempo, rescatar una subjetividad identitaria tan valiosa para el pueblo negro.

Figura 01: Libro *Cartas a mi Mamá* (1997)



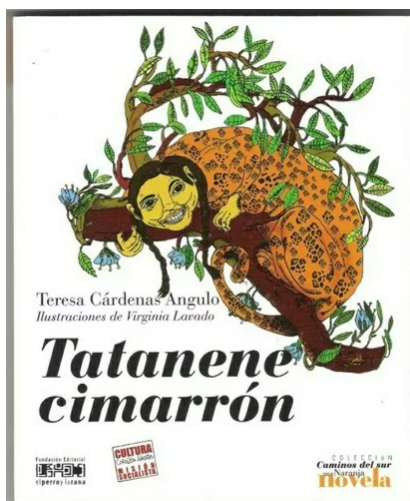
Fuente: <https://shre.ink/bQCN>

Figura 02: Libro *Perro Viejo* (2005)



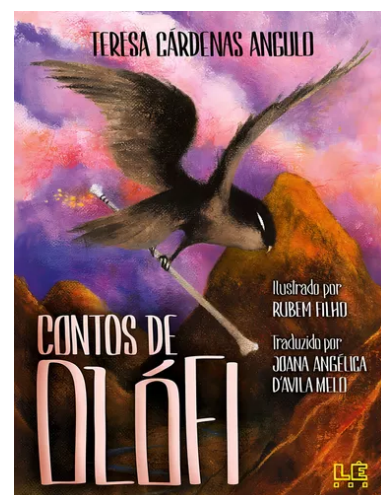
Fuente: <https://shre.ink/bQCF>

Figura 03: Libro *Tatanene Cimarrón* (2006)



Fuente: <https://shre.ink/bQCX>

Figura 04: Libro *Contos de Olofi* (2007)



Fuente: <https://shre.ink/bQCC>

La protagonista de *Cartas a Mi Mamá* es una niña huérfana sin nombre revelado, que escribe cartas a su difunta madre, narrando episodios complejos de auto-identidad, memoria, afecto y denunciando el racismo presente en la sociedad. En una entrevista concedida a TV Brasil, en enero de 2024, Cárdenas habla un poco sobre su relación con el personaje:

- Esa cosa de reconocermé a mí misma, de mirarme frente a un espejo, aparece en mi primera novela, *Cartas a mi mamá*, que fue un hecho real que me sucedió. Cuando yo era una niña, no me veía como una niña hermosa, porque las niñas hermosas eran las que estaban en los libros. Tenían ojos azules y pelo rubio. Y cuando me veía en el espejo, no era yo. Y entonces, este pasaje que está en la novela sucedió en la vida real. Encontré un trozo de espejo y me vi buscando encontrar esta belleza, y la encontré. Vi mis ojos perfectos, mi nariz bien delineada, mis labios bien definidos. ¿Quién dice que no soy hermosa?

En una sociedad que insiste en la representación distorsionada y estereotipada del pueblo negro, ya sea en las artes o en los medios de comunicación, como cita Bell Hooks en su obra *Miradas negras: raza y representación*, fue la búsqueda de su propia identidad lo que impulsó a Cárdenas a construir una literatura que fuera un espejo para niños como ella, en la que las protagonistas cuentan sus propias historias, dentro de un contexto de opresión racial. Para Hooks, la representación visual y cultural juega un papel crucial en la formación de la identidad negra, que a menudo es distorsionada por imágenes de subordinación y exotismo. Según la autora, la construcción de la imagen tiene una intención ideológica, habiendo sido dominada durante toda la historia reciente de la humanidad por la supremacía blanca, afectando negativamente a la autopercepción de los negros y borrando la conexión con la ancestralidad. Es durante el proceso de negación a esta imagen construida sobre la Negritud que ocurre la ruptura con la noción epistemológica que deshumaniza al pueblo negro. Por lo tanto, Cárdenas asume un verdadero compromiso en la formación de estas identidades, al hacer de su literatura una escritura de testimonio, reconocida en el medio académico como una *literatura de resistencia*:

[...] Como literatura de resistencia, las narrativas confesionales de gente negra son didácticas. Más que cualquier otro género textual, la producción de narrativas confesionales honestas por las mujeres negras que están luchando por su autorrealización y para convertirse en supuestas radicales son necesarias como guías, textos que refuerzan el compañerismo entre nosotros. (Necesito no sentirme aislada y saber que hay otras compañeras con experiencias similares). Aprendo de sus estrategias de resistencia y de los relatos de sus errores). Aunque el número de novelas publicadas por mujeres negras ha aumentado, estas obras no pueden reemplazar la teoría o narrativa autobiográfica. Las mujeres negras radicales necesitan contar

nuestras historias; nunca es suficiente documentar nuestras experiencias. (HOOKS, p. 107)

La literatura de Teresa Cárdenas es, sin duda, una poderosa herramienta de crítica social que, como señala Antônio Cândido en su obra *Formación de la Literatura Brasileña* sobre la función social de la literatura, ejerce un importante punto de reflexión sobre las estructuras de poder que marginan a los negros, las mujeres y las clases más pobres, ofreciendo una visión auténtica y no estereotipada de la sociedad cubana. Su literatura también refleja la marginalización e invisibilidad histórica de las mujeres negras, convirtiendo su escritura en un instrumento de transformación social, empoderamiento y lucha por la identidad negra en Cuba. En una entrevista concedida a la revista digital Mafuá (UFSC), Cárdenas comenta:

[...] cuando empecé a escribir, ese era mi objetivo, mi desafío: escribir sobre aquellos que no aparecen en libros infantiles y juveniles, los personajes negros. Y junto con ellos, abordar temas que tampoco fueron abordados, como el racismo, la violencia contra las mujeres, el abandono de ancianos, la reivindicación de figuras históricas africanas, la emigración, el abuso sexual de niñas, la menstruación, la religión afro-cubana, el tráfico de esclavos... Son cuestiones que siempre me preocupaban, algunas de ellas las viví en la infancia. Y tuve que aprender a lidiar con todo sola. Escribo, entre muchas cosas, para ayudar, para acompañar a las negras de hoy. Para que muchos se sientan representados y acompañados. (PAZ, Rayanne Soares da. "Memória, identidade e resistência na literatura latino-americana", entrevista com Teresa Cárdenas. Mafuá, Florianópolis, Santa Catarina, Brasil, n. 38, 2022. ISSNe: 1806-2555.)

Su literatura abre espacio para el cuestionamiento y la reflexión, desempeñando una importante función social que es hacer que el niño observe intensamente la realidad que lo rodea. Según Caldin, la literatura infantil contemporánea, al permitir múltiples interpretaciones del texto escrito, se convierte en un medio de experimentación del mundo. En este contexto, las narrativas actuales, al abordar las inquietudes de los niños sobre la realidad en la que están insertados, favorecen el desarrollo del pensamiento crítico y de la reflexión a través de la lectura:

La función social de la literatura es facilitar al hombre comprender - y, así, emanciparse - de los dogmas que le impone la sociedad. Esto es posible por la reflexión crítica y el cuestionamiento proporcionado por la lectura. Si la sociedad busca la formación de un nuevo hombre, tendrá que concentrarse en la infancia para lograr este objetivo. (CALDIN, p. 5)

Pensando en la identidad como una "producción", según Hall, que nunca está completa, que siempre está en proceso y construida en el marco, y no fuera de la representación, la forma en que las subjetividades negras están sujetas al "juego" de la historia, la cultura y el poder hizo que, durante mucho tiempo, hemos visto y

vivido la experiencia de nosotros mismos como el "Otro" (HALL). Así, la escritura afrodiaspórica de Cárdenas nos señala a la complejidad en la (re)construcción de este nuevo "yo", colectivo, pero que también nos invita a pensar la existencia individual, con nuestras subjetividades, deseos, sueños e ideologías, aproximándose a una literatura llamada decolonial, ya que rechaza las representaciones visuales de sumisión, dominación y deshumanización. Como dice Hall,

en términos de colonialismo, subdesarrollo, pobreza y racismo, fue la presencia europea que, en la representación visual, colocó al sujeto negro dentro de sus regímenes dominantes de representación: el discurso colonial, las literaturas de aventura y exploración, la seducción del exótico, la mirada etnográfica y viajera, los lenguajes violentos y pornográficos del ganja y de la violencia urbana. (HALL, p. 30-31)

Diáspora, Identidad y Negritud en la literatura de mujeres negras en Latinoamérica y Caribe

Es esencial discutir el concepto de diáspora para entender la literatura de las mujeres negras en América Latina, territorio de pueblos africanos, indígenas, que llevan en sus culturas un hibridismo que forzosamente les impuso la colonización. Hall guía pensar en la diáspora africana no solo como un desplazamiento geográfico, sino principalmente como una experiencia cultural e intelectual que vive en constantes desplazamientos, marcada por la opresión y las relaciones de poder. La ausencia física de la "madre tierra", se hace perceptible en el patrimonio cultural e histórico del continente africano en el territorio diaspórico no como una identidad fija, sino como un punto de reanudación, de orientación:

Es la presencia/ausencia de África, en esta forma, lo que hace de ella el signifiante privilegiado de nuevas concepciones de la identidad caribeña. Todos los caribeños, cualquiera que sea su origen étnico, tendrán tarde o temprano que enfrentarse y aceptar esta presencia africana. Negros, marrones, mulatos, blancos - todos tienen que mirar a la *Présence Africaine* a los ojos, decir su nombre. Más controvertida, sin embargo, es la cuestión de si constituye, en este sentido, un origen de nuestras identidades - inalterada por cuatrocientos años de desplazamiento, desmembramiento, transporte forzado -, a la que podríamos, en cualquier sentido final o literal, regresar. La "África" original ya no existe. También ella ha sido objeto de transformación. La Historia es, en este sentido, irreversible. (HALL, p. 9)

De esta forma, no podemos pensar el movimiento afrodiasporario como un movimiento único, tampoco fijo, pues hay una multiplicidad de culturas e identidades que constituyen los diversos pueblos negros esparcidos por un pedazo de tierra al que llamamos territorio. Lo que consideramos relevante para este estudio es considerar que, desde el momento en que reconocemos las narrativas producidas

por este movimiento, pasamos a cuestionar las formas de representación y dominación impuestas por el colonialismo.

En un breve recorte histórico, la organización política de las mujeres negras en América Latina y el Caribe han sacado a relucir, en las últimas décadas, debates raciales importantísimos para pensar en la diáspora como movimiento social. Un importante marco internacional fue la *III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Intolerancias Conexas* (Durban, Sudáfrica, 2001), donde la voz de las mujeres negras se hacía eco en discusiones sobre racismo, discriminación racial, políticas de género, etnia, raza y clase. En la década de 1990 surge la *Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas, la Red Afroamérica XXI*, y la *Iniciativa Global Afrolatina y Caribeña*. Ya en los años 2000, se creó la *Articulación de Organizaciones de Mujeres Negras Brasileñas - AMNB*. Estas organizaciones cuestionan aspectos importantes provenientes de la colonización, como la idea de nación, la desigualdad social marcada históricamente por cuestiones raciales y la participación de las mujeres negras en los movimientos sociales llamados "feministas". Durante este recorrido de formación de los diversos colectivos y movimientos negros, es notable el liderazgo y el protagonismo de las mujeres negras. Son estas articulaciones políticas que efectivamente construyen el proceso de comprensión de los sentidos presentes en el movimiento de la diáspora africana y promueven cambios históricos.

En América Latina y el Caribe, tomando la diáspora africana como perspectiva, el término aún puede ser percibido por un tercer prisma, como un Movimiento Social. Y son las mujeres afrodescendientes de este territorio, las protagonistas, las voces que emprenden este proceso, mujeres que en los últimos veinte años se han organizado de múltiples formas y que, a cada acción política que desarrollan, vienen imponiendo diferentes territorialidades y politizando temas que hasta entonces estaban subalternizados e invisibles. Son ellas las que han contribuido significativamente a evidenciar las desigualdades raciales y de género a las cuales los pueblos africanos esclavizados traídos a las Américas estuvieron (y están todavía) sujetos (...) (REIS, p. 104)

La cuestión de la identidad pensada en el contexto de la diáspora africana nos lleva a discutir, también, el concepto de Negritud, ya que es a partir de una "conciencia racial" que nos desplazamos del lugar de "objeto" a "sujeto" en la construcción de identidades, celebrando los legados culturales afrodescendientes. Aimé Césaire (1913 - 2008), poeta nacido en Martinica, fue quien primero elaboró el término Negritud, bajo el prisma de una liberación cultural de los modelos eurocéntricos, reforzando la idea de humanización de los cuerpos negros y

configurándose como una respuesta al colonialismo. En el fragmento de su poema *Cahier d'un retour au pays natal* (Cuaderno de un regreso al país natal), escrito en 1939, afirma:

Mi sangre, que es la sangre de todos los negros del mundo, que el dominador no pudo domar, que el miedo no puede contener, que el dominio no puede abatir, mi sangre y mi razón son un clamor de rebelión, es una voz que se eleva en mi cuerpo, una voz que grita 'no! no más! no la sumisión!

Por lo tanto, este concepto es importantísimo para endosar una nueva perspectiva sobre la identidad en el contexto de la diáspora, pues dialoga con la reivindicación de una nueva forma de pensar la propia existencia, articulada con los conocimientos ancestrales, conectada con un pasado que es sinónimo de orgullo y progreso, diferente de una narrativa únicamente marcada por la esclavitud. Las representaciones en los medios y expresiones artísticas de la modernidad endosó una visión explícitamente criminalizada del cuerpo negro, mientras que el blanco era sinónimo de todo lo que es bello, bueno, caritativo, ser negro era sinónimo de feo, malo, sumiso. El odio a sí mismo y la objetificación son herramientas que el colonizador, en un mundo llamado postcolonial, utiliza para mantener alejado, lo más posible, el descubrimiento de su propia Negritud por parte del pueblo negro. Sin un sistema de referencias (FANON), sin un *espejo*, en un mundo bombardeado con racismo estructural, discriminación racial, ¿cómo podría el sujeto negro sentirse orgulloso de sí mismo?

Es en este contexto que destacamos la literatura de mujeres negras como un elemento cultural primordial en la ruptura del discurso colonial. Escritoras como Conceição Evaristo, María Carolina de Jesús, Teresa Cárdenas, producen una nueva narrativa de la Negritud bajo diferentes miradas, experiencias, recuerdos, llevándolas a la misma encrucijada: la escritura como reivindicación de su propia existencia. Recordando que la oralidad, la narración de historias, tan importante para los pueblos africanos, que en un determinado momento histórico también fue esclavizado por el colonizador, para poner a dormir a los hijos del *sinhô* y del *sinhá*, Evaristo acuñó el término *escrevivência* (escritura-vida), que celebra el acto de escribir de las mujeres negras como un acto no solo de resistencia, sino de afirmación de una existencia cargada de subjetividades y complejidades:

Ahora, si el discurso de esta mujer de la gran casa es un discurso esclavizado, nuestra escritura no. Por el contrario. Nuestra *escrevivência* es para despertar a la casa grande. Entonces este concepto nace justamente con el intento de borrar parte de esta historia, es la inversa. Y es el reverso también por otro aspecto, porque ahí ya está escrito. Si antes el habla de la

mujer negra estaba condicionada a una oralidad, hoy ella tiene también la escritura. Y tener la escritura es apropiarse justamente de las armas de la casa grande. (Conceição Evaristo em entrevista ao Portal Catarinas, em 2020)

Así, la escritura de las mujeres negras ensalza la lucha frente a las desigualdades, desafiando el sistema colonial, comprometido con la recreación de narrativas que visualizan las complejidades y subjetividades de sus existencias. Fue la escasez de referencias en la escritura lo que movilizó el nacimiento y la permanencia de la obra de Cárdenas.

Elementos de representación en *Cartas a mi Mamá*

La obra *Cartas a mi Mamá* (1997) es una novela epistolar en forma de cartas, que poco a poco revela la condición sumisa y cargada de prejuicios impuesta a la protagonista. En las cartas dirigidas a su difunta madre, desde niña se topa con hechos que exponen de manera dolorosa la realidad de una infancia atravesada por el racismo estructural, pero también por la sensibilidad y dulzura de la mirada de una niña hacia el mundo.

Es la memoria el principal punto de conexión entre la protagonista y su difunta madre, pues es a través de la escritura que ella rehace el camino de perdonarla por haberla dejado sola en un entorno familiar que se revela cada vez más hostil para una niña tan negra como ella: “Soy la niña más alta y prieta del aula. Quizás la más triste.”. El lugar de la memoria es un tema muy valioso para las mujeres negras, ya que el borrado histórico trajo consigo los pasados y los nombres de las personas negras que fueron esclavizadas. Resaltar la memoria es mantener viva la historia, en el caso del personaje de *Cartas a mi Mamá* también es buscar aliento en un contexto tan violento. La ausencia de un nombre para el personaje se revela, según Cárdenas, como una representación de todos los niños que, al leer su historia, pueden identificarse.

Los desafíos que enfrenta el personaje están constituidos por el color de su piel, trayendo a la luz temas tan delicados y silenciados como el blanqueamiento de la raza marcado por la idea eugenista; la fuerza de la religiosidad africana; el abandono paterno; la construcción de la autoestima de los niños negros. Esto es posible gracias a una literatura decolonial que se caracteriza por la densidad y

complejidad incorporada a los personajes, ofreciendo posibilidades de cuestionamientos que no se ven fácilmente en los libros de literatura infantil-juvenil.

Se sabe que la tecnología del racismo opera vehementemente en el campo del afecto. Los símbolos que sustentan una sociedad estructuralmente racista se presentan desde la infancia, en la cual un niño ya ve y reproduce tal estructura, como observamos en el fragmento siguiente:

Una de las niñas se llama Sara. Es clara de piel. No sé por qué. Su papá no es así. ¿Te acuerdas del carpintero Pedro? Pues, el padre de Sara es igual y ¡cuidado! Yo creo que siente vergüenza porque cuando va a la escuela, a recogerla o a hablar con la maestra, Sara se hace la desentendida y se aparta un poco para que los demás piensen que no vienen juntos. Un hijo no debe sentir vergüenza porque su papá sea como el carpintero Pedro. El cariño no tiene que ver con el color. (CÁRDENAS, p. 13)

Es posible percibir la didáctica y la poética de Cárdenas al escribir para un público infantil juvenil sobre un tema tan complejo y necesario de ser debatido. Muchos niños negros han pasado por situaciones similares, en las que ya desearon tener la piel más clara, o se sintieron avergonzados de tener un familiar de piel oscura. Esto se construye, como ya hemos mencionado, en el sistema de referencias y representaciones sostenido por el colonialismo, dispersos en los medios, en las artes y en las relaciones de poder.

En su libro *Piel negra, Máscaras blancas*, Fanon plantea la cuestión de la subjetividad al argumentar que el negro se reduce a un cuerpo cuya presencia solo puede ser aceptada por el colonizador si se comporta como un negro "evolucionado", es decir, necesita incorporarse a los signos narcisistas del colonizador, como es el caso, por ejemplo, del uso de la lengua. Surge, entonces, el deseo de blanqueamiento, moviendo al sujeto negro hacia un arquetipo de negación de la propia existencia. Así, los pensamientos, deseos, sueños y fantasías son designados por el sistema colonial esclavista:

A los ojos del blanco, el negro no tiene resistencia ontológica. De un día para el otro, los negros tuvieron que situarse frente a dos sistemas de referencia. Su metafísica o, menos pretenciosamente, sus costumbres e instancias de referencia fueron abolidas porque estaban en contradicción con una civilización que no conocían y que les fue impuesta. [...] En el mundo blanco, el hombre de color encuentra dificultades en la elaboración de su esquema corporal. El conocimiento del cuerpo es únicamente una actividad de negación. Es un conocimiento en tercera persona. (FANON, p. 104)

En ese sentido, podemos analizar algunos elementos presentes en la obra de Cárdenas que marcan una insurgencia, una ruptura con este proceso de dominación. Entre ellos, la noción de corporeidad que atraviesa el personaje

principal es una contrapartida a todo lo que le dicen que es feo, a la noción de sumisión, pues, ante tantos episodios de racismo y discriminación, ella reinventa una nueva mirada para sí misma. A través de sus reflexiones, es posible afirmar que se produce una ruptura con la alienación de las imágenes creadas sobre su existencia. Aquí, se representa que, al romper, la persona negra despierta para una reanudación, o incluso para la construcción de una subjetividad que niega conscientemente cualquier semejanza con el colonizador.

En la calle me encontré un pedazo de espejo. Ahora no hago otra cosa que mirarme en él. La frente, los ojos, la nariz, la boca... ¿Sabes? He descubierto que mis ojos se parecen a los tuyos que más bonitos no podían ser, y mi nariz y mi boca son normales. No me gusta que digan que los negros son ñatos* y tienen bemba*. Si Dios existe, seguro está bravo de oír tanta gente criticando su obra. ¿Cómo crees que me vería con los ojos azules, la nariz finita y la boca como una raya? ¡Feísima! ¿No es verdad? Por eso no me dejo pasar el peine caliente. No quiero parecerme a Sara. Prefiero hacerme moñitos*. Como las africanas. [...] Algunos no saben ser negros. Dan pena. (CÁRDENAS, p. 21-22)

Esta negación produce un lugar político esencial en la búsqueda del sentido de la existencia cuando uno nace negro en una sociedad estructuralmente racista. La propia densidad psicológica del personaje principal ejerce un carácter no solo humanizador, pero posibilita una mirada compleja y existencial a otros niños que están lidiando con situaciones similares - siendo o no un niño negro, desviándose de lo que el racismo y sus tecnologías imponen a los cuerpos negros. Su comprensión del mundo huye de los ideales colonizadores, formulando sus propios sistemas de referencia. Como diría Fanon, "el negro ya no debe ser puesto ante este dilema: blanquear o desaparecer, él debe poder tomar conciencia de una nueva posibilidad de existir" (p. 95).

Ante el recorte de las reflexiones indagadas por esta investigación, es importante destacar el lugar en que la mujer negra se encuentra frente al fenómeno de la interseccionalidad. Para Lélia Gonzalez, el racismo y el sexismo se cruzan, provocando en la mujer negra estereotipos que la categorizan en términos peyorativos como "mulata", "buena de cama", "empleada". Cuando no está hipersexualizada, está desempeñando papeles sociales subalternos, como empleada doméstica, camarera en la red escolar, sirvienta en los supermercados, etc. Aunque su escritura está muy orientada a la sociedad brasileña, hay una semejanza entre Cuba y Brasil marcados por la colonización y estructuración postcolonial que relega a la mujer negra el papel de subalterno:

Un dicho "popular" brasileño resume esta situación, afirmando: "Blanca para casarse, mulata para fornicar, negra para trabajar". Atribuir a las mujeres amefricanas (pardas y mulatas) tales papeles es abolir su humanidad, y sus cuerpos son vistos como cuerpos animalizados: en cierto modo, son los "burros de carga" del sexo (de los cuales las mulatas brasileñas son un modelo). De esta manera, se verifica cómo la superexplotación socioeconómica se une a la superexplotación sexual de las mujeres amefricanas. (GONZALEZ, p. 135)

Dialogando con González, podemos destacar en la narrativa de Cárdenas el enfoque de este estereotipo de servicio que impregna el imaginario social. La violencia racial que el personaje narra a lo largo de la obra expone esta herida colonial, cuando su abuela le sugiere que trabaje en una casa familiar. Tener la infancia robada es una realidad de muchos niños negros, que crecen en estructuras que les privan del derecho a la fantasía, al juego, a la ludicidad. La autora, en tono de denuncia, nos recuerda que el papel de subalterno ya no será aceptado:

Abuela está brava conmigo. Quiere que lave la ropa de la casa donde trabaja. Dice que así aprendo a hacer algo útil y ayudo con el dinero que gane. Ya hablé con ellos y todo. Yo no quiero. No pienso ser sirvienta. (CÁRDENAS, p. 35)

Otro elemento muy presente en *Cartas a Mi Mamá* son las referencias a la religiosidad africana y elementos de la cultura yoruba, como la lengua y los rituales religiosos. La Santería, como afirma Marta Moreno Vega en su libro *Altar de mi alma: las tradiciones vivas de la Santería*, así como el candomblé, en Brasil, es un espacio de afirmación de la negritud. Originada a partir de las religiones yoruba traídas por los africanos esclavizados, se convirtió en una forma de resistencia a la opresión colonial. Durante siglos, los pueblos negros en la diáspora han utilizado la religión como una forma de preservar su identidad, sus valores y su conexión con sus antepasados.

En todo el Caribe y las Américas, los africanos han recreado culturalmente sus sistemas de creencias, basándolos en tradiciones de herencias tribales. De esta manera, la adoración de los ancestros y los antiguos cuentos de las deidades africanas se han conservado en las memorias de sus descendientes, transmitidas secretamente a través de más de cuatrocientos años de esclavitud. (VEGA, p. 10)

Históricamente una religión practicada por descendientes de africanos en Cuba, la Santería permite a sus practicantes reconectarse con sus raíces africanas y promueve la valorización de su cultura frente al racismo estructural y la marginación. Por lo tanto, se construye como una forma de empoderamiento, dando a las

personas un sentimiento de pertenencia y fuerza espiritual ancestral. Cárdenas, durante algunos pasajes de su narrativa, trae elementos lingüísticos y rituales religiosos que reafirma ese lugar de pertenencia. En uno de estos pasajes, Lilita, prima del personaje principal (que más tarde descubrirá ser hermana) está enferma, sin que nadie sea capaz de descubrir lo que tiene la niña: "Nadie sabe lo que tiene Lilita. Abuela está como loca. Sacudió la casa con las yerbas. Después cogió un gajo de quitamaldición, le echó aguardiente y humo de tabaco y nos 'limpió' con él." (p. 25). Entonces, una anciana de orixá recibe a Abuela y Lilita en su casa, para rituales de limpieza. En otro momento, se dice que Lilita "hizo el santo", que representa, en las religiones yoruba, un rito de iniciación. Lo que queremos resaltar es la forma en que Cárdenas toca temas tan delicados:

La viejita de las flores me explicó que el Dios de los negros se llama Olofi, pero que es el mismo Dios de los blancos, lo que cada quien le pone el color y el nombre que le da la gana. Y que Dios hizo a los hombres de todos los colores porque es como un niño, que no le gustan las cosas iguales porque se aburre. Me imagino que muchos blancos no conocen esta historia. A ellos no les gustaría adorar a un Dios retinto y bembón por muy misericordioso que fuera. Nos les parecería bonito. (CÁRDENAS, p. 61-62)

Construyendo un sistema de referencias

Se nota que los temas abordados por Cárdenas son muy valiosos en la construcción de un sistema de referencias para quien lee sus obras, especialmente el público infantil juvenil. Aunque es una obra que expone las heridas coloniales del prejuicio y la discriminación racial, también nos damos cuenta de que los símbolos y signos presentes en la narrativa movilizan una mirada más allá de estas experiencias. Se trata de una genuina preocupación de la autora en contribuir a alterar la experiencia de este cuerpo negro ante un universo carente de representaciones. La formulación de la idea de negritud a través del personaje principal, infiere, sin duda, múltiples formas hacia la emancipación, característica que refuerza una literatura decolonial.

Uno de los elementos evocados por la narrativa es muy sensible al pueblo negro que vive en diáspora: el blanqueamiento de la raza. Sensible, porque durante mucho tiempo, el blanqueamiento racial fue leído como un producto biológico natural y sostenido por el mito de la democracia racial (NASCIMENTO, 1978), que enmascaró la exclusión y el racismo estructural. La realidad es que el blanqueamiento es un proyecto político sostenido por la idea eugenista de genocidio

del pueblo negro. La filósofa y activista del movimiento social negro brasileño Sueli Carneiro, en su obra *Escritos de una Vida*, argumenta que la ideología de mestizaje fue utilizada como una herramienta para diluir y borrar las identidades negras, promoviendo un proyecto de blanqueamiento que niega las contribuciones y la presencia de la población negra en la formación de la identidad nacional.

Podemos identificar el enfoque de Cárdenas sobre esta estrategia de sumisión en algunos pasajes de la narrativa: “Dice abuela que es bueno adelantar la raza. Que lo mejor que puede pasarnos es que nos casemos con blancos.” (p. 15). Esta idea es cuestionada por el personaje, porque para ella, el amor no tiene nada que ver con el color. En el pasaje temporal de la narrativa, cuando adolescente, ella conoce a Roberto, su futuro novio: “Un día me preguntó: “¿Y quién es ese blanquito que anda contigo?” Y no supe qué contestarle. Ni recordaba que Roberto era blanco. Entonces supe que cuando queremos a alguien, el color de su piel no importa.” (p. 85). En otro momento, el tema devuelve: “¡Tía Catalina, al fin, tiene novio! Se llama Fernando. Es bastante claro y tiene el pelo casi lacio. Abuela dice que tía tuvo suerte. Todas están encantadas con él.” (p. 53). Irónicamente, Fernando se muestra un hombre violento, bruto, abusador: “La otra noche Fernando llegó borracho y casi mata a tía.” (p. 73). Al construir un personaje blanco con tales características, Cárdenas desenmascara la lógica de la ideología supremacista: la (falsa) armonía étnico-racial.

La noción de un cuerpo inferior se construye aún en la infancia, cuando el niño se percata de un cuerpo diferente del "Otro" en el proceso del espejo. Esa dimensión en la que el niño tiene que lidiar con su propia diferencia dentro de los aspectos sociales, genera una violencia psíquica que puede ser esencial en el proceso de formación de identidad. Nogueira (1998), en su tesis *Significaciones del Cuerpo Negro*, afirma que las representaciones depreciativas que recaen sobre el cuerpo negro hace cuestionable hasta qué punto es posible construir una imagen corporal preservada de estigmas raciales. En este sentido, la influencia de estas representaciones puede sacudir la propia noción de humanidad y pertenencia, especialmente cuando el sujeto negro rechaza su apariencia física y pasa a desear características asociadas a la blancura como forma de ser reconocido como humano:

¿Qué significa, desde el punto de vista de la condición subjetiva del negro, el deseo de blancura? En la medida en que el deseo se pone, imaginariamente, como la tentativa de recuperar un momento original mítico,

de plenitud, el deseo de blancura supone, para el negro, la negación de su condición propia, la negritud - desde el origen. Es así que el "deseo del blanqueamiento", afirma Jurandir Freire, significa el deseo de su propia muerte, de la desaparición de su cuerpo, así "el sujeto negro al repudiar el color, repudia radicalmente el cuerpo". (NOGUEIRA, p. 89)

Aún según Nogueira, a diferencia del prejuicio, que opera como una prohibición previa, el racismo se manifiesta como un acto de violencia concreta. Incluso cuando el negro no cree que las amenazas racistas se materializarán, el miedo persiste, pues su cuerpo lleva significados que, para el otro, sirven de justificación para la agresión. Esta lógica se sustenta porque el racismo no se presenta de manera explícita, pero permanece como una amenaza continua, creando un estado de angustia permanente, en el que el miedo a los ataques - ya sean físicos o psicológicos - se convierte en una realidad ineludible. Por lo tanto, al distorsionar la lógica racista de auto-odio, Cárdenas nos presenta en todo momento la idea de que para superar estas representaciones despreciativas es necesario construir una conciencia acerca de la propia condición, del propio cuerpo, para entonces, se opone a la construcción de la identidad blanca.

Considerando que sus obras son leídas por personas de todas las edades, creencias y colores, pero imaginando que este lector es el público al que se dirige su obra, específicamente, es extremadamente relevante la forma en que aborda un tema tan complejo, desarraigando estigmas y reformulando percepciones sobre el afecto, la autoestima y la soledad, reverberando la lucha contra un sistema hegemónico: "Reconocerse en una representación artística, o reconocer al otro dentro de ella, es parte de un proceso de legitimación de identidades, aunque sean múltiples." (DALCASTAGNÈ, 2005, p. 14, in ALMEIDA)

Frente a los desafíos encarados por el personaje principal, es posible comprender la complejidad que implica ser una mujer negra en una sociedad colonialista, en la que transgrede los estereotipos sobre la negritud. Pues, aunque se vea afectada por el prejuicio dentro y fuera del eje familiar, sigue negando patrones estéticos e ideológicos. Por el contrario, al reflexionar sobre tales temas, ella problematiza la permanencia de estos discursos, no solo enalteciendo al pueblo negro, sino produciendo nuevos valores sociales como modelos a ser asimilados. Es a partir de este proceso de enaltección que podemos pensar en la elaboración de una *conciencia negra*:

Elucidar una negritud epistemológica en la narrativa bajo la óptica infantil es demostrar la percepción de miles de niños negros que, diariamente,

conviven como racismo y, en el caso de las mujeres, con la misoginia, condicionándolas a una subalternidad aún más explícita. Considerando que Cuba, así como Colombia y Brasil, tienen una población masivamente negra, la relevancia de las literaturas que traen una representatividad y un discurso que enaltece la negritud es extremadamente importante para la constitución de la identidad y su afirmación, como sujeto parte de la cultura que expone la trayectoria de lo que es "ser americano". (ALBUQUERQUE; p. 164)

Entendemos que los elementos producidos por la artesanía de las palabras hacen de la literatura de Cárdenas un soporte para la experimentación del mundo. El cuerpo negro, aquí, es reformulado bajo la mirada de la subjetivación, que lo humaniza y provoca nociones de identidad, pertenencia y negritud. Marcada por una oralidad poética y sensible, transforma la literatura en un espacio de experimentación de la realidad, desplazando al sujeto negro del margen hacia el centro de la construcción simbólica del mundo. Diferente de las representaciones estereotipadas que históricamente han reducido los cuerpos negros a la violencia o a la subalternidad, *Cartas para Mi Mamá* reformula la experiencia del cuerpo negro. La protagonista, al expresar sus dolores y deseos, reafirma su humanidad y rompe con la lógica colonial que la deshumaniza, construyendo su propio sistema de referencias.

Consideraciones finales

La lectura de *Cartas a mi Mamá* desencadena una serie de reflexiones importantes sobre el sistema colonial, cumpliendo su función social e impulsando un nuevo y necesario sistema de representaciones. Pensar en la raza entendiendo que su obra es leída por niños de todo el mundo arroja luz sobre la necesidad de valorizar la escritura de mujeres negras, principalmente en territorios marcados por la colonialidad, el racismo y la discriminación. Poner el dedo en la llaga expone capas que aún son poco debatidas en la sociedad, por costar muy caro a la hegemonía de este sistema, como el blanqueamiento racial y los daños psíquicos generados por el racismo. Así, la difusión de su literatura permite transver temas cruciales, que en todo momento desenmascaran la angustia y aflicción por existir siendo un cuerpo negro.

La materia de su literatura es la propia experiencia de existir siendo este cuerpo. Cárdenas nos señala, a través de su obra, que solo al desvelar los elementos que instauran diversos sufrimientos al pueblo negro podemos pensar en

formas de combatirlo. En tono de denuncia, de forma poética y sensible, protagonista y escritora son las voces de una generación que no ha aceptado pasivamente el discurso colonial, ni tampoco la asunción de su identidad. En la narrativa, el cuerpo negro está dotado de subjetividad y del deseo de ser lo que uno es: negro. No más deseo de blanqueamiento, no más auto-rechazo.

Nuestra insistencia léxica en los términos "cuerpo" y "negro", desde el título de este trabajo, hasta la defensa de los elementos que sustentan esta configuración - un sistema decolonial, donde las culturas e identidades del pueblo negro en diáspora son enaltecidas, celebradas, fortificadas - es un fenómeno consciente y provocador. Suscita una nueva demarcación, lejos del enclaustramiento del proceso existencial colonizador. Junto a la protagonista, entendemos que la memoria del dolor no es la única memoria ancestral, sin embargo es atravesando los procesos de sufrimiento que llegamos a la subjetivación, a la construcción de identidad, hacia la negritud. Tomar conciencia es una estrategia de supervivencia, al igual que la escritura de resistencia de las mujeres negras afroamericanas.

En el juego de espejos que Cárdenas nos pone, nos encontramos con el compromiso intelectual y poético de ser referencia para una nueva generación, que piense, escuche, escriba y sienta de forma decolonial.

REFERENCIAS

ALDIN, Clarice Fortkamp. **A função social da leitura da literatura infantil.** Encontros Bibli: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da informação, [S. l.], v. 8, n. 15, p. 47–58, 2003. DOI: 10.5007/1518-2924.2003v8n15p47. Disponible en: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/1518-2924.2003v8n15p47>.

Acesso em: 8 fev. 2025.

ALMEIDA, Rayana Alves de. **Quarto de despejo e Cartas a mi mamá:** escrituras de mulheres negras na literatura Latino-Americana. Foz do Iguaçu, PR, 2018. Disponible en: <https://dspace.unila.edu.br/items/20bfa03e-87c5-4b1d-9fca-1866258f83d3> Acceso en: 13 enero 2025

ALBUQUERQUE, Emily Nayra Soares Albuquerque. **Traços da Negritude caribenha na narrativa contemporânea de Cuba:** reflexões sobre Cartas para minha Mãe (1997), de Teresa Cárdenas. Revista rascunhos culturais / Universidade Federal de Mato Grosso do Sul. – v. 1, n. 1 (2010)- . Coxim, MS : A Universidade, 2010.

BARBOSA, João Alexandre. **Literatura nunca é apenas literatura.** Disponible en: <https://docplayer.com.br/11736973-Literaturanunca-e- apenas-literatura-2.html> Acceso en 10 octubre 2024.

CANDIDO, Antonio. **Literatura e Sociedade.** Ouro sobre Azul: Rio de Janeiro, 2006.

CÁRDENAS, Teresa. **Cartas a mi mamá.** Toronto: GroundwoodGroup, 2006.

CARDOSO, R. M. (2021). **O “eu” negro na literatura infantojuvenil:** identidade e escrita em Cartas a mi Mamá, de Teresa Cárdenas. Caderno De Letras, (38), 285-296. <https://doi.org/10.15210/cdl.v0i38.19617>

_____. **Da representação à auto-representação da mulher negra da mulher negra na literatura brasileira.** Revista Palmares: cultura afro-brasileira, Brasília, ano 1, n. 1, ago. 2005. Disponible en: <http://www.palmares.gov.br/sites/000/2/download/52%20a%2057.pdf>. Acceso en: 13 enero 2025

FANON, Frantz. **Pele negra, máscaras brancas.** Trad. de Renato Silveira. Salvador : EDUFBA, 2008.

GONZALEZ, Lélia. **Por um feminismo afrolatinoamericano.** Revista Isis Internacional: Santiago, 1988. Disponible en:

<https://negrasoulblog.files.wordpress.com/2016/04/a-categoriapolc3adtico-cultural-de-amefricanidade-lelia-gonzales1.pdf> Acesso en: 13 ago de 2024.

HALL, Stuart. **A identidade cultural na pós-modernidade**. 10. ed. Tradução Tomaz Tadeu da Silva. Rio de Janeiro: DP&A, 2005.

HALL, Stuart. **Da diáspora: Identidades e mediações culturais**. Org. Liv Sovik; Tradução: Adelaine La Guardia Resende... et all - Belo Horizonte: Editora UFMG; Brasília: Representação da UNESCO no Brasil, 2003.

HOOKS, Bell. **Olhares negros: raça e representação**. São Paulo: Elefante, 2020.

NASCIMENTO, Abdias do. **O genocídio do negro brasileiro: processo de um racismo mascarado**. São Paulo: Editora Perspectiva, 2016.

NASCIMENTO, Beatriz. **Uma história feita por mãos negras: Relações raciais, quilombos e movimentos**. Org: Alex Ratts. — 1a ed. — Rio de Janeiro: Zahar, 2021.

Reis, M. L. M. dos. (2011). **VOZES E POLÍTICAS DA DIÁSPORA NA AMÉRICA LATINA E CARIBE**: a Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora como movimiento transnacional afrodiaspórico. Revista Brasileira Do Caribe. Recuperado de <https://cajapio.ufma.br/index.php/rbrascaribe/article/view/661> Acesso en: 13 enero 2025

NOGUEIRA, Isildinha Baptista. **Significações do Corpo Negro**. Universidade de São Paulo (USP), 1998. Disponible en <https://negrasoulblog.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/04/significacoes-do-c-orpo-negro-isildinha-baptista-nogueira-tese.pdf> Acesso en 25 feb. 2025.

SILVA, Elialda Farias. **La representación de la Negritud y del prejuicio en la obra “Cartas a mi mamá” de Teresa Cárdenas**. Disponible en: <https://bdm.ufpa.br/jspui/handle/prefix/7082> Acesso en: 18 dec. 2024

VITORIO, R. B. da S. . **Raça, Corpo e Existência: uma leitura pós-colonial em Fanon**. Anãnsi: Revista de Filosofia, [S. I.], v. 1, n. 2, p. 14–26, 2020. Disponible en: <https://revistas.uneb.br/index.php/anansi/article/view/10170>. Acesso en: 17 fev. 2025. <https://catarinas.info/conceicao-evaristo-a-escrevivencia-das-mulheres-negras-recon-stroi-a-historia-brasileira/> **Entrevista de Conceição Evaristo concedida al portal Catarinas**.